

Los hijos de Chernóbil

ISABEL F.BARBADILLO



ALEXANDER KHUDEPLY/AFP

Desolación en Donetsk

¿Qué palabras pueden describir esa mirada temerosa y triste, que llora sin lágrimas y busca respuestas sin articular palabra? El niño de la fotografía padece leucemia y, como muchos de sus compañeros, pasea por el hospital con mascarilla. El centro oncológico de la ciudad ucraniana de Donetsk se ha convertido con los años en el testimonio más dramático de la tragedia de Chernóbil,



el accidente nuclear más grande de la historia. En sus habitaciones viven los hijos malditos del desastre, esos que nacen con cáncer, con malfor-

maciones y mutilaciones o con seis dedos en lugar de cinco.

Hablar de Chernóbil es mencionar a la bicha, y Fukushima se ha encargado de ello. Los escapes radiactivos de la central japonesa se van sucediendo día a día. En Chernóbil el reactor 4 explotó de repente aquel 26 de abril de 1986. Han pasado 25 años desde que se produjo el accidente que asoló gran parte de Ucrania, Rusia y Bielorrusia, en tiempos de la antigua Unión Soviética. Y las consecuencias no cesan.

EL DATO

1

millón de muertos es el número de víctimas que, según científicos rusos y bielorrusos, provocó la contaminación radiactiva de la planta de la antigua Unión Soviética desde 1986 hasta 2004. Unos 400 millones de personas han quedado expuestas a la lluvia radiactiva, equivalente a 500 bombas atómicas como la lanzada sobre Hiroshima.

«Fukushima está siendo como un Chernóbil a cámara lenta»

Eduard Rodríguez-Farré
Radiobiólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Más famosa por el fútbol

La ciudad ucraniana de Donetsk es más conocida por el fútbol que por su hospital oncológico, donde investigan con tumores algunos de los mejores especialistas de Europa. Donetsk vuelve a oírse estos días, por ser de ahí el equipo Shakhtar, que se enfrentará al Barcelona en los cuartos de final de la Liga de Campeones. Será a principios de abril y nadie se acordará de los niños que en esa ciudad pagan injusta y cruelmente los errores humanos.